70



El mundo cultural de las cosas: producción, circulación y consumo

Nueva Antropología

• Claudia Ytuarte-Núñez, Flujos y mudanzas globales del ámbar de Chiapas, México • María Teresa Ejea Mendoza, Café y cultura productiva en una región de Veracruz • Haydée Quiroz Malca, Un granito de sal... Su circulación y consumo en la Costa Chica de Guerrero • Alejandro A. González Villarruel, Poder y ensamble de culturas en la cadena agroindustrial del limón • Gabriel Medrano de Luna, La expresión cultural de una cosa: el juguete popular • José Palacios Ramírez, El proceso ritual en las comunidades de alcohólicos anónimos en el norte de México

Nueva Antropología

Casa abierta al tiempo
Instituto Nacional de Antropología e Historia
Consejo Nacional para la Cultura y las Artes

VOL. XXII, NÚM. 70, ENERO-JUNIO DE 2009 ISSN 0185-0636

Nueva Antropología 70

El mundo cultural de las cosas: producción, circulación y consumo

RESEÑAS BIBLIOGRÁFICAS

Jorge Durand y Douglas Massey, *Milagros en la frontera. Retablos de migrantes mexicanos a Estados Unidos,* San Luis Potosí, CIESAS/El Colegio de San Luis, 2001.

JORGE LUIS MÉNDEZ MARTÍNEZ*

Probablemente nadie pondría en duda la autoridad en lo que a la reflexión del tema migratorio respecta, de Jorge Durand y Douglas Massey. *Milagros en la frontera...* forma, en este tenor, parte de un proyecto más amplio que desde hace aproximadamente veinte años vienen forjando los autores en colaboración con diversas personalidades en los estudios sobre migración. Así, nos encontramos con *Los ausentes,* obra que acaso inaugura la coautoría de Durand y Massey sobre el tema,[1] donde se trata de esbozar las bases para un marco sólido de estudio e investigación acerca del fenómeno migratorio, en este caso no sólo como una disparidad demográfica, sino como un proceso social de hondas implicaciones, y donde en el plano teórico se trasunta un entramado multidisciplinar, del que destacan la sociología y la antropología.

En otra parte, Jorge Durand da cuenta de que la investigación sobre las bases económicas y sociales —desde luego, también demográficas— del proceso migratorio, concretamente el relativo a México y Estados Unidos, si bien brinda resultados significativos y reveladores, no es suficiente para comprender todo el halo del problema. Se puede acudir, pues, a las historias de vida, al conjunto de vivencias y experiencias, en este caso, del migrante.

Y bien, *Milagros en la frontera...* participa de todo ello, no sólo mostrándonos la historia de vida del actor, en este caso el suplicante que da gracias a la figura religiosa por algún milagro concedido, sino además extendiendo toda una serie de datos que arrojan luz sobre diversas variables inherentes o correlativas a la migración, difícilmente entendibles desde otras perspectivas, o que bien nunca antes se hubiera pensado abordar desde el estudio de, y este es el meollo del asunto, el arte votivo. Entrados ya en la materia, valga decir que,

* Escuela Nacional de Antropología e Historia-INAH.

[1] No sin destacar, desde luego, que es un libro escrito en una autoría colectiva, junto con Rafael Alarcón y Humberto González (México, Conaculta, 1991).

como ha señalado Patricia Arias,[2] *Milagros en la frontera...* –escrito originalmente en inglés en 1995–[3] es un estudio pionero en mostrar la posibilidad del análisis sociocultural a partir del arte votivo (Durand y Arias 2002:12).

El programa de investigación que sigue este libro tiene como piedra arquimédica la posibilidad de estudiar el fenómeno migratorio a partir de los retablos de migrantes: ¿de qué tipo de suplicante se habla?, ¿a quién se agradece?, ¿de dónde provienen y cuál es su destino?, ¿qué tipo de milagro es el aludido? Son preguntas de las se ocupará esta obra.

Se procede, primeramente, a esclarecer el significado y sentido que tiene la palabra "retablo", desde su núcleo etimológico, pasando por una larga línea temporal que nos proporciona una perspectiva histórica, desde los orígenes hasta su inserción en México, y su asimilación y desarrollo *sui generis*. En este seguimiento de corte historiográfico los autores nos hacen percatarnos de cómo el género de la pintura votiva ha discurrido en México, ya casi con plena independencia de su desenvolvimiento en Europa. Y como objetivo suplementario, y bastante digno de traer a colación, se encuentra un pasaje donde los autores ven cómo el arte votivo influyó en los artistas más importantes en el México del siglo pasado, como son los casos de Diego Rivera, el Dr. Atl, Siqueiros y, especialmente, de Frida Kahlo, quien realmente se compaginó con la técnica y el género. Ahora bien, por otro lado, la distinción del término nos hace tener una perspectiva clara del sentido específico de "retablo" en relación con el de "lámina", "santo" y "exvoto"; esto, además de una serie de aproximaciones etimológicas sobre el nombre, nos llama la atención sobre el carácter estrictamente objetual, ya sea del retablo, del exvoto, o de otras técnicas votivas. En este sentido, hay que subrayar la cuestión de que los autores se referirán constantemente a los retablos cual si pinturas votivas –ora votativas– elaboradas sobre hojalata. Estos dos factores se irán mezclando en el análisis del caso mexicano, tanto en la regionalización de estilos y técnicas, con una delimitación precisa en algunos espacios, como en la inscripción social del género que se engarza en el devenir del fenómeno de clase. De esto se pueden señalar dos rasgos constitutivos y relativamente invariantes del retablo en tanto que pintura votiva: primeramente, tenemos que la gran mayoría de las pinturas son mandadas a hacer; es decir, no son realizadas por sus suplicantes, poniéndose entre paréntesis el régimen de la autoría; por otra parte, los elementos del exvoto pintado serán en todos los casos la representación gráfica del suceso, del milagro o la intervención divina, la figura religiosa, la deidad a la que se agradece; y una explicación escrita del milagro que, por lo regular, se distingue por una precaria ortografía, que, dicen los autores, es muy criolla. Considerando esto es que Durand y Massey deciden, en la última parte de

[2] En *La enferma eterna, Mujer y exvoto en México, siglos XIX y XX*.

[3] Jorge Durand y Douglas Massey, *Miracles on the border*, Tucson, The University of Arizona Press.

su obra, hacer un análisis formal de un *corpus* bastante extenso de retablos.

No obstante, hemos pasado por implícito, en cierto modo, el núcleo propositivo de la obra, formulado en una suerte de hipótesis que me parece digna de reproducirse textualmente: "Creemos que estas representaciones –particularmente la de la Virgen de San Juan de los Lagos– proporciona un ancla espiritual y cultural a los mexicanos que viven en la diáspora, constituyen una lente cultural familiar a través de la cual se pueden interpretar y asimilar las experiencias fragmentadas y frecuentemente desorientadoras de la vida en una tierra extraña y lejana" *(ibidem)*.

El hilo programático, –en aras de hacer inteligible dicha propuesta ora hipótesis, después de haber hecho una aproximación sobre la delimitación conceptual y una localización espaciotemporal de retablo, así como un seguimiento historiográfico–, prosigue al determinar cuáles son los elementos que a partir de aquél pueden indagarse con respecto al fenómeno migratorio. Destacan, así, algunas figuras religiosas como la Virgen de Talpa, la Virgen de Zapopan, la Virgen de Guadalupe, la Virgen de los Remedios, a propósito de vírgenes; o imágenes de Cristo como el Niño de Atocha, el Señor de la Conquista, el Señor de Villaseca, el Señor de la Misericordia, el Señor del Saucito; o bien santos como san Miguel o san Martín de Porres, entre otros. Huelga subrayar la presencia, en la mayoría de retablos, de la patrona de los migrantes: la Virgen de San Juan de los Lagos, presente en por lo menos la mitad de los retablos. De aquí se deriva un análisis sociológico que vincula los lugares de destino de los migrantes con los de origen, así como la regionalización de los santos y vírgenes. Esto se va tejiendo con una necesaria taxonomía del tipo de retablos, y para ello los autores se sirven tanto del análisis formal de la obra como de sus implicaciones sociológicas; luego se obtiene una serie de categorías y subcategorías sobre las temáticas de los contenidos del retablo, que van desde hacer el viaje hacia el Norte, encontrar el camino, tener problemas de corte legal, problemas médicos, la sobrevivencia en Estados Unidos, el regreso a México. La iteración de estas temáticas no son una simple coincidencia y es por ello que los autores deciden conectar sus datos *in extenso*, obteniendo una serie de factores bastante significativos, y pongo por caso, sólo por dar cuenta de una de tantas correlaciones, el hecho de que la variación de género del suplicante se mantuvo relativamente estable entre 1900 y 1980, para más tarde marcarse una tendencia, mayoritaria en el género masculino durante los últimos 20 años; siguiendo con los temas de género, se encuentra el hecho de que el cien por ciento de los suplicantes que agradecieron por encontrar el camino en la frontera son hombres; mientras las mujeres han hecho mayor alusión que los hombres en los problemas legales resueltos de manera milagrosa.

Si bien una de las principales virtudes de la obra es la posibilidad de hacernos ver diversas implicaciones de la migración, sobre un enfoque y metodología innovadoras, otro de sus aspectos

importantes es el hecho de que nos habla de pequeños fragmentos significativos, y en ocasiones fatalmente determinantes, en la vida de los migrantes, lo que en su cualidad esencial tiene un valor singular en cada una de estas vivencias. Desde este ángulo encontraremos fragmentos de pequeñas historias asombrosas, como la de cuatro migrantes que cruzaron el desierto y casi mueren de sed; o la de un migrante que fue rescatado habiendo sido llevado por las corrientes del río Bravo; o bien historias conmovedoras de familiares milagrosamente curados o salvados de males y enfermedades terribles. El análisis de cada uno de los cuarenta retablos examinados trae una serie de menciones que contextualizan minuciosamente cada pasaje. En líneas generales, esperamos que esta reseña invite al lector a adentrarse en el rico mundo de los retablos, a (re)pensar la migración desde diversas perspectivas, así como conocer el modo en el que cada uno de los migrantes suplicantes a través de los retablos, usando la expresión de los autores, "construyen un México interior".

BIBLIOGRAFÍA

Arias, Patricia y Jorge Durand (2002), *La enferma eterna, mujer y exvoto en México,* siglos xix y xx, San Luis Potosí, El Colegio de San Luis/Universidad de Guadalajara.

Durand, Jorge (2002), *Rostros y rastros*, entrevistas a trabajadores migrantes en Estados Unidos, San Luis Potosí, El Colegio de San Luis.

Durand, Jorge y Douglas Massey (2001), *Milagros en la frontera. Retablos de migrantes mexicanos a Estados Unidos,* San Luis Potosí, El Colegio de San Luis/ciesas.

Duránd, Jorge y Douglas Massey (1995), *Miracles on the Border,* Tucson, The University of Arizona Press.

Massey, D., J. Durand, R. Alarcón y H. González (1991), Los ausentes, el proceso social de la migración internacional en el occidente de México, México, Conaculta.